



**LA HORA DE ROVIRA,  
'MADAME PROCÉS' P38**



► 19 Noviembre, 2017

# La hora de 'Madame Procés'

**Independentista «desde el útero» y nieta de alcalde franquista, Marta Rovira ha velado durante años por Oriol Junqueras, que ahora la quiere de presidenta**



**CARLOS BENITO**  
cbenito@elcorreo.com

**BILBAO.** Fuera de Cataluña, Marta Rovira no es una figura muy conocida, pero en su comunidad puede presumir de haber cumplido desde hace años el requisito decisivo de la popularidad política: es un personaje habitual de 'Polònia', el programa paródico de TV3, donde ejerce de figura protectora de Oriol Junqueras, como si fuera la madre de un niño caprichoso y un poco malcriado. Y algo de eso hay: la secretaria general de ERC siempre ha preferido trabajar en un segundo plano, diseñando las estrategias a las que pondría cara Junqueras y velando celosamente por su jefe de filas. Ahora, el dirigente de Esquerra ha apostado por ella como candidata a presidir la Generalitat. «Es una mujer que no se rinde, con una determinación y un convencimiento inigualables, sensata y audaz al mismo tiempo, tozuda y obstinada, pero también dialogante y pactista», la ha descrito, en una carta a la militancia redactada en la cárcel de Estremera. Las dos últimas virtudes quedaron en entredicho anteayer mismo, cuando Rovira aseguró en RAC1 que el Gobierno central había hecho llegar a los líderes independentistas la posibilidad de «violencia extrema con muertos en la calle».

Marta Rovira nació en 1977 en Vic, la localidad conocida tradicionalmente como 'capital de la Cataluña catalana', y conserva con orgullo el fuerte acento de la comarca de Osona, de resonancia rústica en los oídos barceloneses. Al trazar su semblanza ideológica resulta casi inevitable aludir al abuelo materno, Francesc Vergés, que se escondió para no luchar en el bando republicano y fue alcalde de Sant Pere de Torelló durante el franquismo, entre 1956 y 1965. Era el abuelo Quico, al que Marta adora y que falleció junto a su esposa en un accidente de tráfico. Pero, ya de niña, Rovira se sentía más atraída por la ideología de la familia paterna, vinculada a Òmnium Cultural pero sossegada en su catalanismo.

A Marta Rovira, su compañero de partido Alfred Bosch se la imaginó una vez «saliendo del útero de su madre con una estelada». La hipóbole de Bosch, escritor al fin y al cabo, trata de reflejar las convicciones tempranas y decididas de Rovira, de las que se ofrecen algunas muestras en el libro que le dedicó en 2014 la periodista Eva Piquer (titulado 'Marta



Rovira muestra un cartel con el nombre de Junqueras durante un acto en la sede de ERC. :: EFE

Rovira, cada día más a prop', es decir, 'cada día más cerca'). A los 15 años, cuando todavía era alumna de un colegio de monjas, se fue de vacaciones a Holanda con su familia y, en una aduana, les obligaron a colocar en el 'Talbot Horizon' el adhesivo con la 'E' de España, pero minutos después Marta hizo parar a su padre, se bajó del coche y arrancó la pegatina. Cuando estudiaba Derecho en la Universidad (es una de sus dos licenciaturas, junto a la de Ciencias Políticas), se enzarzó en una discusión con el profesor de Derecho Constitucional a cuenta de la Carta Magna, que ella consideraba «transitoria». Por aquella época, se apuntó a un grupo de castellers para aprender a tocar la gralla, la dulzaina catalana, y allí conoció a Raül Presseguer, con quien

## LA CLAVE

Una pieza importante  
**Su papel ha sido decisivo en la radicalización del catalanismo durante los últimos años**

se acabó casando por la iglesia: la pareja solía plantearse sus primeras vacaciones como «turismo político», con destinos como Kosovo.

## Mafalda y poesía

Marta Rovira, con una buena provisión de matrículas de honor en su expediente académico, se afilió a Esquerra en 2005, un paso en el que la seguirían sus padres, pero tuvo dudas a la hora de dar el salto a la política profesional: antes había ejercido de abogada en un despacho de Vic y había impartido clases de Derecho Administrativo a los futuros mossos. Su camino se cruzó con el de Oriol Junqueras en 2009, cuando él era candidato de ERC en las elecciones europeas y ella, secretaria general de la Alianza Libre Europea, la coalición continental de formaciones que defienden la autodeterminación. En 2011 la nombraron secretaria general de Esquerra y al año siguiente fue elegida diputada en el Parlamento catalán.

Madre de una niña (Agnès) y apasionada de las tiras de Mafalda, de la serie 'House Of Cards' y de los poemas de Miquel Martí i Pol, Marta Rovira ha actuado como cerebro en la

sombra del órdago independentista catalán. Alfred Bosch la apodó 'Madame Procés', por su papel decisivo en los acontecimientos de los últimos años, y dicen que fue ella quien frenó en el último momento a Carles Puigdemont cuando iba a apostar por las elecciones en lugar de la declaración de independencia.

Pero también ha evidenciado en algunas de sus declaraciones el grado de improvisación y voluntarismo que se escondía detrás del juego político: todavía se recuerda su respuesta dubitativa a una periodista francesa en 2014, cuando le preguntó cómo pensaban financiar la independencia, y hace unos meses se mostró convencida de que las fuerzas del orden no podrían intervenir en un referéndum. «El marco legal que estamos construyendo no permitirá que eso ocurra», aseguró.

«Va siendo hora de que una mujer esté al mando», ha escrito Junqueras. Lejos de sorprenderles la idea de Marta Rovira como posible presidenta de la Generalitat, a algunos catalanes se les queda corta. Al fin y al cabo, hace tres años, el libro de Eva Piquer incluía un capítulo titulado '¿Presidenta de la República?».